

## CRONICA DEL MES MAYO 1980

Si la violencia, el terror y la muerte vienen siendo las características de la historia reciente de El Salvador, nunca se había llegado a los niveles salvajes de exterminio y de genocidio que se han alcanzado en este mes, y que sobrepasa todo lo imaginable. Mientras tanto, los medios de comunicación nacionales e internacionales han seguido con sus futilidades acostumbradas, sin darle cobertura ni apenas importancia al exterminio sistemático del pueblo salvadoreño, lo que hace pensar que es toda una estrategia planificada sistemáticamente para contrarrestar el creciente poder de las masas y para no suscitar la conciencia, la indignación y la protesta del mundo civilizado.

Si de alguna manera se puede caracterizar el mes de mayo en El Salvador, se le podría calificar como **el mes de la muerte**. Si nos atenemos a los datos aparecidos en los periódicos —a pesar de los parcos que son en estas noticias, debido a la censura impuesta por el gobierno bajo la excusa del Estado de Sitio, que se ha renovado un mes más—, en la primera quincena de mayo se han reportado 352 muertos del pueblo, contra unos cincuenta adjudicados a acciones de la izquierda. Pero en la segunda quincena del mismo mes han caído 1500 personas del pueblo, frente a 230 víctimas producidas por la izquierda. En total, 1852 personas han caído a manos de los Cuerpos de Seguridad, del Ejército, de los grupos paramilitares de derecha vinculados estrechamente con los cuerpos de seguridad y con el gobierno; frente a 280 víctimas de ajusticiamientos, venganzas y asesinatos que han realizado los grupos de izquierda; para darnos un total de 2,132 muertos. Pero eso no es todo. Mucho se ha hablado de las más de 1,200 víctimas de los operativos militares masivos, en los que se bombardeó, se utilizó artillería y otras armas pesadas, principalmente en cuatro zonas del país: el Trifinio, Chalatenango, el Volcán de San Vicente, y el Puerto de Acajutla y alrededores. En los dos primeros sitios, de acuerdo a múltiples testimonios, participaron además miembros de los ejércitos guatemalteco y hondureño para acorralar a los fugitivos, o para masacrarlos conjuntamente

—aunque oficialmente se ha negado—, pero las reuniones de los altos dignatarios de los tres países que precedieron a dichos operativos, y los avances prodigiosos e inexplicables en las negociaciones de paz con Honduras, hacen más verosímiles dichos testimonios. Ciertamente, en lo que se refiere al operativo en la zona norte del país (Chalatenango) el día 14 de mayo, por un lado lo denunció el periódico hondureño "Tiempo", denunciando 325 cadáveres en el río Sumpul, fronterizo con ambos países, y la connivencia del ejército hondureño; pero días más tarde un pronunciamiento del presbiterio y las religiosas de las diócesis de Santa Rosa de Copán (Honduras) denuncia la barbarie y la complicidad de Honduras, su ejército y gobierno, la OEA y demás organismos, narra los hechos con todo detalle, incluso el asesinato de niños que son lanzados al aire para hacer puntería, los cuatro cadáveres de niños caídos en la red de un pescador, etc., y testifica la muerte de más de 600 salvadoreños, en su mayoría niños, ancianos y mujeres. Si en el volcán de San Vicente, tal como se dice, el operativo no fue menos cruento, y si en el Trifinio tampoco le fue a la zaga, y si le añadimos los muertos en los operativos de Acajutla, Sonsonate, Metalfo, así como otros menores en Comasagua y en el Departamento de La Libertad, en el de Cabañas y en el de Morazán, los 1,200 muertos probable se quedan escasos. De todos modos, tomando la cifra de esos 1,200 y sumándola a los datos aportados por los periódicos en el mes —de todo esto, curiosamente, no dijeron nada los medios de comunicación nacionales e internacionales, sino que únicamente en forma muy genérica y sin darle importancia—, tendríamos un mínimo de 3,332 muertos políticos en el mes de mayo, de los que 280 serían víctimas producidas por la izquierda, contra 3,052 víctimas producidas por la fuerza armada, el gobierno y la derecha, es decir, un promedio superior a los 100 muertos diarios —cota que ni siquiera en la guerra de Vietnam se alcanzó.

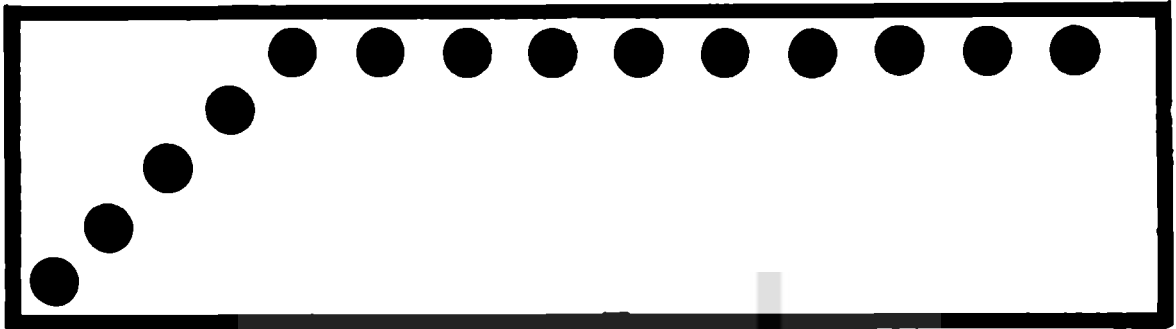
Frente a este dato fundamental: el exterminio sistemático del pueblo salvadoreño, como que to-

dos los otros acontecimientos del mes pierden interés y relevancia, y sólo se pueden entender como una orquestación de un plan diabólico, entretreído de discursos, de ideologización, de cinismo y falsedades, que tratan de ocultar la realidad y el proyecto subyacente, tanto de parte del gobierno, como de parte de los Estados Unidos que lo propician directamente y a través de sus peones incondicionales: Costa Rica, Venezuela, la Democracia Cristiana Internacional, e incluso el Vaticano a quien no parece preocuparle mucho lo que pasa en esta zona aunque le mater. obispos, sacerdotes, catequistas, cristianos y atropellen todo lo que signifique un seguimiento consecuente del Vaticano II, Medellín y Puebla.

Mucho se ha hablado de la "derechización" del proceso y del gobierno. Pero no es cierto que se haya derechizado, pues desde el mismo día 16 de octubre ya se colocó a la derecha al conservar e incluir determinadas personas claves en el aparato del Estado. Con la crisis de fin de año, se quedó sólo la derecha, al retirársele la parte de centro y de izquierda moderada que estaba colaborando. En enero se consolidó en la derecha, al incorporar al sector de derechas del espectro político, la Democracia Cristiana, de la que sólo quedó días después la "vieja guardia", la más reaccionaria. En el mes de mayo se va a depurar el esquema, relegando a un segundo plano al sector menos de derechas del ejército, para que hegemonice el poder el grupo más de derechas. Todo obedece a una sola estrategia: la destrucción de la organización popular y la masacre de la izquierda; ese es el verdadero objetivo que se persigue, como lo demuestran los datos ofrecidos. Aunque se lo enmascare con aparentes reformas sociales, que ni interesan ni se les permite que prosperen. La Reforma Agraria es un fracaso, por la represión, la carencia de fondos y de insumos, las amenazas a los técnicos de ISTA y algunas muertes entre ellos, que los obliga a irse al paro; el acoso a la UCS que colabora con el gobierno, hasta el punto de asesinar a 12 de sus miembros en Guajoyo (Metapán) por la Guardia Nacional, y dando una versión oficial de que han sido los subversivos, pero que luego es desmentido por la propia UCS que denuncia a los verdaderos asesinos. La Reforma Bancaria es de tal naturaleza que el manejo de la banca ha quedado en las mismas manos de antes, los lacayos de los antiguos dueños, y las líneas de crédito se mantienen iguales, a favor siempre de los capitalistas. La nacionalización del Comercio Exterior no se sabe que haya producido efectos nuevos, pero algo tur-

bio debe haber ahí cuando el Ministro presentó la renuncia. En fin, los cambios tan cacareados no son más que una pantalla para encubrir, sobre todo internacionalmente, la realidad y los planes efectivos de exterminio. ¿Qué imagen pretenderán ofrecer en el extranjero las misiones civiles y militares que ha destacado el gobierno para contrarrestar la que ha ido a presentar el Frente Democrático Revolucionario?

Consecuente con este proyecto, se da rienda suelta a los grupos paramilitares de derechas, que conservan sus antiguos títulos, o crean otros nuevos, de ocasión, o para dar la impresión de que son muchos y distintos. Y de día y de noche andan sueltas las hordas asesinas, sin que jamás nadie de ellos sea detenido, sin que jamás haya un enfrentamiento entre esas bandas y los cuerpos de seguridad, sin que jamás nadie sea juzgado ni penado, sin que jamás se ataque a ningún miembro de la oligarquía o de la burguesía, sin que jamás se los modere, controle o resista. ¿Cómo no creer entonces la versión popular de que son los mismos? Hay operativos contra la izquierda, contra el pueblo, contra los subversivos, contra los guerrilleros; pero nunca contra el Escuadrón de la Muerte, o contra ORDEN (que está legalmente suprimido), o contra la UGB, o contra la Mano Blanca, o contra el ESA, o contra cualquier otra denominación y forma que adopte el camaleón del crimen. Y estos grupos penetran en los hospitales y asesinan impunemente a por lo menos 6 pacientes; asimismo, a no menos de 5 médicos en sus casas o en sus clínicas y hospitales; lo que hace que los médicos y el personal de hospitales se declaren en paro y exijan las mínimas garantías para su trabajo y su seguridad. Y asesinan también a alcaldes por todo el país, que son parte del grupo en el poder, del demócrata cristiano; y los obliga a presentar un ultimatum para seguir en sus puestos, exigiendo seguridad y garantías, o de lo contrario abandonarán los cargos. Asesinan y amenazan a abogados, que cierran sus bufetes y se marchan del país. Asesinan a maestros incluso en las aulas en frente de sus alumnos; y a agrónomos de la Reforma Agraria; y a familias enteras que van desapareciendo por completo en esa orgía de sangre en que ya no se busca a las personas indicadas, sino a todos los que con ellas estén relacionadas. Y ponen bombas y ametrallan a profesionales, a dirigentes, a la Universidad Nacional, al local de STIUSA, a la iglesia de María Auxiliadora, a las oficinas de la emisora YSAX. Y se toman emisoras para que el FAN, el Ejército de Salvación y el Escuadrón de la Muerte



lancen sus amenazas a los obreros de ANDA si no dan el agua, y a todo ciudadano que se oponga a sus planes patrióticos y de salvación nacional. Desaparece el periodista norteamericano Tamsen, de origen salvadoreño, sin que se vuelva a saber nada de él, y los corresponsales extranjeros forman una asociación para defenderse de los peligros a que están sometidos.

Los afectados por la Reforma Agraria, que habían estado callados por meses, pero que ven que las cosas no están tan definidas, comienzan a organizar su ofensiva, y crean un Comité de Defensa Pro-Afectados de la tal Reforma, con una Asamblea General en la que muestran que no se han resignado y que no se retirarán fácilmente de la lucha. El Presidente de la ANEP, en fin, habla de la bancarrota nacional, y de que sólo un giro a la derecha puede salvarnos, en alianza con el FAN.

Acompasando todo esto, se intensifican los cateos, los operativos por doquier; se toman y registran escuelas e institutos; se promueve la despolitización, excusa para registros y capturas masivas; un operativo con más de 500 efectivos uniformados invade el Centro Universitario de Occidente (Santa Ana), haciendo registros minuciosos y grandes destrozos. Y se concluye con una "marcha mecanizada", en la que se despliegan por todo el territorio los efectivos militares más modernos pero que parecen ocultar un operativo conjunto realizado en el Golfo de Fonseca.

La crisis de gobierno, que es una de las características más constantes del presente régimen, se agudiza y radicaliza en el mes de mayo. En los primeros días del mes se gesta un nuevo golpe de Estado, de derecha, que tampoco tiene éxito, y que muestra la nivelación de ambas tendencias. Por supuesto, y como siempre, se desmiente oficialmente D'Abuissou, el figurín del golpe, en declaraciones violentas amenaza al periodista Majano, hermano del coronel de la Junta. El Coronel

García se extraña públicamente de que lo impliquen a él en el golpe. Duarte trata de aclarar la situación, pero la deja más confusa. El Coronel Majano afirma que se ha intentado un golpe, que ha fracasado. El embajador White desmiente que haya impedido el golpe o que haya tenido nada que ver con el mismo. Y todo sigue igual de momento, quedándose todos en sus respectivos puestos, conspiradores y conspirados, como que no hubiera ocurrido nada más que una discusión entre amigos.

Pero pocos días más tarde, un operativo militar captura en una finca de Santa Tecla a un grupo de conspiradores, capitaneados por D'Abuissou, y que incluye a otros 23 entre militares y civiles, y además de tomarlos presos incautan armas, planes y documentos (en los que se implican incluso senadores norteamericanos, y miembros de la oligarquía salvadoreña así como también antiguos gobernantes). El hecho iba a desencadenar no sólo un gran escándalo, sino también la solución de la crisis. Se nombra instructor y juez militar, pero a las 72 horas son puestos en libertad por no probarse delito (dijeron que estaban celebrando tranquilamente el día del soldado). Pero, en el entreacto, se movieron todos los mecanismos adecuados: hubo cuarteles que se amotinaron exigiendo la liberación de los complotistas; el FAN realizó una sentada permanente ante la casa del Embajador Americano, con amenazas e insultos, exigiendo que se fuera del país, hubo bombas y quemas, música y alboradas, y tuvo que salir en vehículo blindado escapando del peligro; y al interior de la fuerza Armada se realizaron elecciones entre los oficiales por las que se constituyó como primero y responsable del mando militar al Coronel Abdul Gutiérrez.

En cambio, a finales del mismo mes, un operativo militar que buscaba capturar a una norteamericana (Paula Pike), tuvo la suerte de apresar al mismo tiempo al ex-ministro de Educación, Sal-

vador Samayoa, que se había pasado a las FPL, y que se encontraba allí en ese momento, pero sin ser reconocido como tal hasta después de varias horas. La noticia se aprovechó de inmediato, para mostrar la capacidad del sistema y el golpe sufrido por la izquierda; se nombró instructor, juez, y tribunal militar; no se le encontró ningún delito ni ninguna prueba (ni siquiera tenía una pistola), pero pasaron sucesivamente todos los períodos de inquirir, de investigar, de plazo para el instructivo, etc., y continúa en cautividad.

Pero sin embargo, se proclama que el gobierno se atiene a la legalidad, que es respetuoso de las leyes y de los derechos humanos, que está contra la derecha y contra la izquierda, que es de centro, que es imparcial. Por lo demás, la gestión normal del gobierno no sólo carece de credibilidad sino también de relevancia. Al comienzo del mes renunciaron los Ministros de Hacienda y de Planificación, con lo que casi no quedaban más que los miembros de la junta y algún que otro funcionario más. Pero el 13 lograron juramentar al resto del gabinete, en el que volvían a incorporarse miembros de anteriores gobiernos, entre ellos el de Planificación, Atilio Vieyetz, que al poco tiempo ha propuesto un Plan de Emergencia, que pretende invertir este año 2,380 millones de colones. Pero pocos días después de completarse el gabinete ya estaba renunciando el Ministro de Comercio Exterior. Con ocasión del Día del Trabajo, además de los saludos y felicitaciones de rigor de parte de los organismos oficiales; e incluso de la Fuerza Armada, se decreta un nuevo salario mínimo para la industria y los servicios, fijado en 11 y en 10 colones según sea en la zona metropolitana o en el interior. Se insiste una y otra vez en que no se devaluará el colón (se está cambiando a 3.30 por dólar). Y se hacen una serie de declaraciones; el Ministro del Interior amenaza a los extranjeros que se metan en política; García amenaza a los mercenarios; Abdul viaja a Guatemala y publica una serie de diatribas contra el comunismo y la conflagración izquierdista, la ingerencia nicaraguense en los problemas salvadoreños, etc.; también dice que no habrá más aumentos, que la economía nacional no puede soportar, y que él no estuvo de acuerdo con los aumentos anteriores; Migración dice que extienden por lo menos 1,500 pasaportes diarios. Se prorroga otro mes el Estado de Sitio. El día del Soldado se gradúan 25 cadetes y 4 aviadores, y está presente en el acto el coronel Molina, a quien se había abierto un antejuicio

en la Junta anterior. En Nueva Ocotepeque se reúnen altos jefes militares de Guatemala, Honduras y El Salvador, en vísperas de los operativos en la zona fronteriza. Se autorizan 1,600 millones de colones en bonos para pagar las tierras intervenidas por la Reforma Agraria. Se aprueba un decreto de Reforma a la Ley Básica de Reforma Agraria. La acción oficial del gobierno, por consiguiente, parece un melodrama inconsciente, o farisaico, en medio de la tragedia que sufre el pueblo salvadoreño y en medio de los graves problemas que afronta el país.

Los medios de comunicación social han orquestado varios acontecimientos internacionales. En primer lugar, está el caso de los refugiados cubanos, primero en la Embajada del Perú, y luego en la "flota de la libertad". Se hace el gran escándalo, y se denigra al régimen cubano, a la vez que se cantan las bondades de occidente. Pero se calla el negocio que supone el traslado, dado el alto precio de los pasajes en tales barcos; se calla el rechazo a los migrantes haitianos; y nada se dice de las largas colas de salvadoreños (y lo mismo en los demás países) en la Embajada Americana. Si abrieran así los brazos a los salvadoreños (y lo mismo en los demás países) en la Embajada Americana. Si abrieran así los brazos a los salvadoreños ¿Cuántos se quedarían en el país de la sonrisa? Pronto, sin embargo, se va viendo lo que supone para los Estados Unidos ese río de cubanos, los problemas que les implican, y los conflictos que inmediatamente suscitan: no es tan obvio que huían del comunismo, y parece que hay todavía mucha tela que cortar. En cambio, los más de 1,500 salvadoreños que lograron llegar vivos a Honduras, y los propietarios de los más de 1,500 pasaportes diarios que se extienden, sí parece que escapan de este paraíso que hemos construido con apoyo internacional, occidental y cristiano.

Otra campaña bien orquestada ha sido la de la crisis de Nicaragua, con las renuncias de Violeta Chamorro, y sobre todo la de Robelo y sus declaraciones, así como el conflicto interno en La Prensa, que se ha utilizado ideológicamente contra el régimen sandinista.

En cambio, muy poco, por no decir nada, se ha hablado del incremento de los asesinatos en Guatemala, entre ellos varios sacerdotes, catedráticos, profesionales, campesinos, indígenas, que obligó a la Conferencia Episcopal de ese país a publicar una condena. Ni se ha hablado de la fuga de capitales que ya se ha intensificado alarmantemente en Guatemala y en Honduras.



Pero según se han avanzado milagrosamente las conversaciones de paz con Honduras, según se dice, a costa de la cesión de los territorios en conflicto, aunque el canciller salvadoreño lo haya negado. Esas prisas sugieren que algo importante está detrás de la paz, y que hay una fuerza decisiva que está obligando al arreglo; de ello dependerá la configuración del CONDECA y su intervención en caso de una insurrección popular en El Salvador.

Por su parte, tanto Carazo como Herrera Campins no pierden oportunidad de mostrar su respaldo a la Junta, y de denigrar el comunismo y la subversión. Los Estados Unidos, a la vez que propician una reunión de la Democracia Cristiana Internacional, a la que asiste Morales Ehrlich, y le brinda apoyo incondicional a la Junta; se preocupan y protestan por el apoyo que la Social Democracia brinda a la oposición salvadoreña y a la revolución en Centroamérica. Pero en algo debemos quedar tranquilos: parece que de momento no tendremos guerra con Colombia, pues el Canciller salvadoreño ha firmado en Bogotá un Acuerdo de Paz entre ambos países.

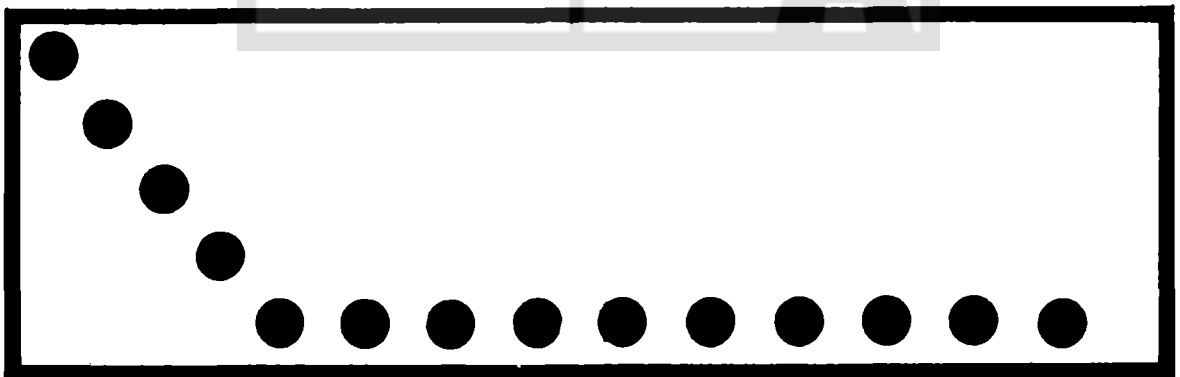
Por su parte, la izquierda alcanza niveles de mayor coordinación y cohesión. El 22 de mayo (aunque la noticia se conozca con posterioridad) se publica el **Manifiesto de la Dirección Revolucionaria Unificada de las Organizaciones Político-Militares, al Pueblo Salvadoreño y a los Pueblos Centroamericanos y del Mundo**; el ERP ha sido admitido en la Coordinadora Político-Militar, una vez limadas las diferencias y superadas las rivalidades, y se unifica el mando militar revolucionario, paso indispensable para la insurrección final. Mientras tanto, el Frente Democrático Revolucionario centra sus acciones en el plano internacional, y destaca cuatro Misiones Especiales que recorren América y Europa en busca

de comprensión y apoyo para el proyecto revolucionario. Sin embargo, en las acciones concretas, parece que cada uno de los grupos, tanto de masas como político-militares, actúa por su lado. FENASTRAS, por ejemplo, decreta una huelga nacional, por su cuenta, sin ser secundada por el resto de organizaciones, y aunque logra algunos de sus objetivos, no impacta a nivel nacional.

La manifestación del Día del Trabajo casi no moviliza masas, pues las experiencias represivas a las manifestaciones ya no aconsejan esas tácticas. Se incrementa, sin embargo, los paros y huelgas casi permanentes de algún sector oficial: ANDA, ISTA, MAG, Aduanas, IRA, CEPA, Médicos y trabajadores de la salud, AEME, Empleados del Poder Judicial, TVE, Ciudad Normal, así como los trabajadores de la industria de la Pesca, los de Ferrocarriles, y otras varias industrias.

A las balaceras y barricadas, y a las bombas detonadas casi diariamente, se añaden las tomas de iglesias y emisoras, que ya no llaman la atención, los asaltos a bancos, el asalto a un pagador del ISTA, a quien roban 40.000 colones y el secuestro del cafetalero Eduardo Guirola en Santa Tecla. En este mes se realizan varias tomas de pueblos (algún comunicado habla de más de cincuenta), con mítines y acción político-militar: En Chalatenango, San Rafael; en La Paz, San Rafael Obrajuelo; en San Vicente, Verapaz, Tepetitán y San Lorenzo; en La Libertad, Tepecoyo, donde liberan a los presos de la alcaldía; en San Salvador, Mejicanos y Panchimalco, entre otros. Asimismo, continúan las ejecuciones y asesinatos de comandantes locales y cantonales, de miembros de ORDEN, de "orejas", de uniformados y de agentes.

Pero en este mes se intensifican notablemente las acciones militares y los enfrentamientos y ataques a cuarteles y puestos militares, por todo el



territorio nacional, aunque sobresalgan por su intensidad los de Santa Ana contra los tres cuerpos de seguridad, con más de 30 bajas reconocidas, 20 de ellas de transeúntes, y el ataque simultáneo al cuartel de Sonsonate, a las guarniciones de Acajutla, y a los puestos de Guardia de Metalfó y Cara Sucia. Sin tomar en cuenta los "enfrentamientos" reportados en el parte de guerra diario del COPREFA, los periódicos dan cuenta de los siguientes enfrentamientos entre grupos armados y elementos militares; en la zona occidental, en Armenia (Oficina de ANTEL), Santa Ana (por lo menos cuatro acciones distintas), Juayúa, Acajutla, Sonsonate, Metapán; en la zona central, Tecoluca (por lo menos 4 acciones distintas), Azacualpa (Ilobasco), San Ramón, Cabañas, San Rafael (Chalatenango), Chalatenango, Dulce Nombre de María, Zacatecoluca, carretera a Santa Tecla (a un convoy de la Policía de Hacienda), hacienda "El Angel", Santa Cruz Michapa, Puerto La Libertad, Santiago Nonualco, Rosario de La Paz, Jayaque, Santo Tomás, Tejutepeque, Suchitoto, San Martín, Cojutepeque, carretera de Zacatecoluca a San Vicente, Citalá; en la zona metropolitana, colonia Zacamil (por lo menos dos veces, una de ellas con ataque destructivo al puesto de la Policía Nacional), La Garita, Ciudad Delgado, San Marcos, Mejicanos, Soyapango, Colonia Montserrat, y varias por distintos puntos de la capital; en la zona oriental, en Gotera, La Tijera (San Miguel), San Miguel, Usulután (al menos 2

veces), Lolotique (San Miguel), Perquín (Morazán) y Jucuapa.

Y mientras el país está en guerra y bajo el terror, se quiere distraer la atención hacia temas sentimentales, o se manipulan noticias ideológicamente. Se llenan páginas y espacios sobre que las monjas del Buen Pastor abandonan la cárcel de mujeres y se van del país, y se les tributan grandes reconocimientos. Se presenta como alarmante la salida de estudiantes salvadoreños al exterior y se habla de aulas y centros vacíos, pero no se reflexiona sobre que esos alumnos no pueden sostenerse en el extranjero, y que tal vez se han ido a la montaña. Se manipula las palabras del Papa sobre la participación de los sacerdotes en política, pero en el mismo momento en que él viaja como Jefe de Estado al Africa y a Francia, a visitar a otros jefes de Estado, o se entrevista con altos dignatarios del Departamento de Estado. Se manosea a la iglesia salvadoreña, publicando pedazos de las homilias dominicales que favorecen al sistema, una vez acallada la voz que los denunciara.

Si entre las telarañas de esta sociedad caduca y vieja, que se desmorona día a día, y que tratan de ocultar la podredumbre que subyace, logramos penetrar en el contenido del mes de mayo, nos aterrorizamos al percibirlo como el mes de la muerte, del exterminio, del genocidio, el mes del caballo rojo del Apocalipsis.

Eugenio C. Anaya h.